

EL CORREO DE MALLORCA.

DIARIO DE NOTICIAS Y AVISOS.

AÑO 2.º

Martes 6 de noviembre de 1860.

NÚM. 612.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Despacho de los vapores Jaime I y Jaime II.
Id. de los vapores Mallorquin y Barcelones.
Redaccion de este periódico.—Cuesta den Palet. 7.

Sale el sol á las 6 horas y 33 minutos.
Pónese á las 4 horas y 54 minutos.
Sale la luna á las 40 h. y 53 m. de la noche.
Pónese á las 42 h. y 56 m. de la mañana.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESTA PROVINCIA.

Un mes, 6 reales.
Un número suelto 6 cuartos.
Anuncios cada línea 3 cuartos.

CORTES.

CONGRESO.

Sesion celebrada el 29 de octubre de 1860.

Proposicion del Sr. Aparici y Guizarro sobre auxiliar á la corte de Roma.

El señor Aparici y Guizarro: Señores diputados, cuando yo diga que no se aparte ni un ápice del texto de la proposicion que voy á apoyar, es la expresion sincera de mis sentimientos, y de los sentimientos de mis dignos compañeros que le han honrado con su firma. Si algo por ventura yo dijera que se aparte del texto de esa proposicion, será de mi cuenta; yo mismo es el espíritu que nos ha inspirado á todos, el de cumplir un deber sagrado, huyendo de toda exageracion y sin hacer ni sombra de oposicion al gobierno.

Esta cuestion no es política; está muy por encima de todas las cuestiones políticas; no es absolutista, no es moderada, no es progresista, no es democrática. Es una cuestion religiosa, social, y si me permitis que hable así, además es española, es humana. Por consiguiente, yo deseo que no mireis en mí al hombre de partido: verdad es que nunca lo fui, aunque desde mi mas tierna edad tengo ideas fijas y convicciones sinceras.

Mas aun: por ser políticas estas convicciones mías, enderezadas, al menos en el deseo de mi corazón, á la paz, al engrandecimiento y á la prosperidad de mi patria, quiero olvidarme de ellas en este momento, porque no quiero acordarme de nada que tenga relacion con la política. Soy en estos momentos un español y un católico que habla á españoles y á católicos. Espero, pues, que me escuchéis con indulgencia, y con indulgencia espero que me escuchará el gobierno: se lo ruego. Es tan vivo, tan ardiente, el interés que debemos tener todos en que de esta discusion resulte algo provechoso para la Santa Sede y para la Iglesia católica, que de mí sé decir que estaria dispuesto á todo género de sacrificios. Señores diputados, no temo descubrir mi alma entera: yo he venido aquí, no por mi voluntad; puedo poner á Dios por testigo que sin ambicion de gloria ni codicia de medro he manifestado mi opinion en muchas ocasiones, y en algunas de ellas he combatido acerbamente algunos actos del gobierno; no habrá podido traslucir en mis palabras ni odio ni aun malquerencia; mis palabras habrán salido del corazón dolorosas y amargas, pero no rencorosas y enemigas.

Esta es la verdad; y aun añadiré que siempre he sentido secreta inclinacion hácia los actuales consejeros de S. M. (*Risas*) Si la verdad provoca á sonrisas, esa es la verdad. Y diré mas sobre este punto: muchos pueden saber que mis amigos en provincia, por inspiracion propia y aun por consejo mio, desde que comenzó la guerra de Marruecos, en atencion á las circunstancias en que se en-

contraba el país, y teniendo presente el estado en general de Europa, han estado y están desinteresada y patrióticamente al lado de la autoridad. Y aun podré decir mas, puesto que se han sonreido benévolamente mis dignos compañeros, y es que habrán podido advertir que en la última legislatura guardé silencio. Mi silencio atendidas las circunstancias, era altamente patriótico. ¿Mas porque digo yo esto? ¿Es acaso por congraciarme con el gobierno? Os voy á pasmar señores diputados: sí, por congraciarme. Acaso por mi interés? ¡Dios me guarde de ello! No por mi interés, sino por el de una causa altísima, por el de la patria, y por el interés, señores ministros, de vuestra gloria.

En la primera legislatura, señores diputados, hablando desde este banco sobre el estado de Europa, os decía: «Los ojos superficiales no lo ven; pero en el confin del horizonte se descubre una nubecilla, nubecilla que en un momento de tiempo puede encapotar el cielo y sumergir al mundo en un nuevo diluvio.» Esto decía ayer: mirad hoy á la Italia, corazón del mundo católico; tornad la vista á Roma; contemplad en el Vaticano al mas piadoso de los pontífices, al mas benigno de los príncipes, al mas bondadoso de los hombres, agobiado con el peso de los dolores de la Iglesia católica, tender sus manos hácia todos nosotros pidiéndonos auxilio. ¿Debemos nosotros responder á este llamamiento? La pregunta la doy por contestada; «Somos católicos» Pero además, señores diputados, de esta razon suprema, la de ser católicos, hay otras razones de honor y hasta de conveniencia, si es que no es vengoroso hablar de conveniencia al lado de la fé y del honor, que nos incitan y nos persuaden, y como nos fuerzan á responder á este santo llamamiento. Mas para que se comprendan bien, permitidme que fije por un instante la consideracion en el estado de Italia.

Señores diputados, hacer á Italia una por la concordia de sus príncipes, por los lazos de interés entre sus reinos diversos; levantar á esa Italia vigorosa y esplendente sobre toda influencia extranjera, ya de Alemania, ya de Francia, debe ser noble aspiracion de todo espíritu generoso, y será, sin duda, sentimiento general en el pueblo italiano. Yo español, comprendo bien este sentimiento.

Pero señores diputados, también diré, y el tiempo no desmentirá mis palabras, que por donde la revolucion precipita á Italia se podrá buir de la influencia de Austria, pero se caerá en el señorío de Francia, y despues en la anarquía, y á la postre en la servidumbre.

No, señores diputados; lo que no han logrado muchos siglos, no han de lograrlo ahora algunos revolucionarios que comienzan su obra hollando el derecho de gentes y desacatando lo mas augusto y santo que hay sobre la tierra.

Volviendo, por lo demás, al noble sentimiento de independencia de que os hablaba, todos sabéis que lo alentó el inmortal Pío IX, y todos debéis creer que en cuanto era posible él hubiera llevado á feliz término

una empresa gloriosa, sino lo estorbaba la ambicion y la impiedad coaligadas con una ingratitud que deshonraria á un pueblo salvaje.

De ese sentimiento está abusando y abusa la casa de Saboya, que nunca ha querido la Confederacion, porque siempre ha soñado un imperio, la casa de Saboya, por lo visto esta dispuesta hasta á adorar al demonio de la ambicion, con tal le conceda el reino de Italia; de ese sentimiento, en fin, está abusando también hace tiempo y abusará mas potentemente Mazzini, llegado su día; porque no lo dudeis, señores, si hoy veis á Mazzini inclinarse ante Víctor Manuel, llegará el día en que veais al Rey de Cerdeña á los pies del dictador de Roma. (*Rumores en una tribuna.*)

Aunque lo que viene, no de esos bancos, sino de fuera, nada deba significar y nada vale, digo con todo que quien de estos se maravilla no conoce lo que es revolucion.

La revolucion puede tener paradas en su camino; pero alcabo llegará á su fin como el río al mar, y el fin de su camino no es Víctor Manuel, es Mazzini.

Por hoy, señores diputados, prevalece la casa de Saboya; he dicho mal; queria decir el Rey de Cerdeña, porque él ha vendido ya la cruz: por hoy prevalece ese Rey ¿gracias á quien? Todos vosotros estais pensando en un hombre; á quien la fortuna, ó por hablar cristianamente, la Providencia ha dado el imperio de la Francia; despues de aquel que murió en Santa Elena, el hombre mas potente que se ha alzado en Europa; de él os hablé yo en otra ocasion, á él yo llamé, recuerdo bien, el nombre providencial; yo creia entonces, y ¡conmigo Europa, que era el hombre providencial para la salvacion y para el bien; hoy me temo no llegue á ser el hombre providencial para el castigo y para el mal. Ese hombre refrenó la anarquía, dió libertad á la Iglesia de Francia, arrojó á Mazzini del Capitolio, restableció en el Vaticano á Pío IX, y prestó tantos y tan señalados servicios á la causa del orden, que Europa le consideró como su principal y mas egregio representante.

Pero este hombre, señores diputados, que empezó digámoslo así, Carlo-Magno, es de temer que acabe Juliano. Este hombre, haciendo en el su oficio la sangre napoleónica, vió que Cerdeña era el club de Italia, y bien quisiera humillar á la casa de Austria eterna rival de la Francia: bien quitar en Italia auxiliares á Inglaterra su eterna enemiga; bien anhelase dominar moralmente aquel hermoso país, queriendo á vueltas de ella aumentar territorios al suyo, lo cierto es que casando á un primo suyo con una princesa de la casa de Saboya, bien puede decirse que casó á Francia con revolucion, y haciéndose amigo del silencio dentro de casa y del ruido fuera, predicador para todos de una libertad que no quiere para sí, vimosle atravesar los Alpes, luchar con gloria y conquistar para Cerdeña á Lombardia, y para Francia Saboya. Pero vimosle á seguida retro-

ceder como asombrado de su propia Victoria, precipitarse á firmar la paz, pródigo de promesas y de palabras á todos, que no ha podido ó no ha querido cumplir á ninguno.

Desde entonces, señores diputados, si he de decir la verdad, la verdad que está en vuestra conciencia, sea cualquiera la opinion que profeséis ó la causa porque hagais votos, se está representando en Europa una farsa indigna que los hombres todos de recta conciencia han de condenar, y han de repugnar los hombres todos de hidalgo corazón. Vemos cosas que no tienen nombre y que acaso no han tenido ejemplo en los anales del mundo. Comprendo otras que me horrorizan, lo confieso pero no me repugnan tanto: comprendo la revolución francesa; ella declaró descaradamente la guerra á Dios y derribó sus altares; guillotiné á su Rey, y arrojó á las naciones atónitas su cabeza ensangrentada como un guante de desafío...

Esto era infernalmente grandioso; me horroriza, pero no me repugna tanto como el conjunto de maldad y de hipocresía que está escandalizando á Europa. Repugna hasta el asco oír proclamar todos los días la defensa de las ideas generosas, y estar siempre oprimiendo á los débiles proclamar humanidad, y fusilar y bombardear; justicia y derecho, cuando se huellan todos los derechos y se consuman todas las injusticias; proclamar la no intervencion, para que puedan intervenir todos los revolucionarios de Europa y el Rey de Cerdeña cuando le convenga; llamarse católicos á pesar de la Iglesia á quien se persigue acerbamente; crucificar al Papa (permiéndome la vulgaridad de la frase) haciéndole cortesías... ¡Ah, señores diputados! os lo he dicho, os lo repito, nada conozco en la historia, ni mas desvergonzado ni mas nauseabundo que lo que estamos presenciando.

¡El rey caballero! ¡El rey caballero! ¡De cuando acá es propio caballeros despojar de su herencia á un huérfano protegido por una débil mujer! ¡De cuando acá es propio de caballeros estrechar calurosamente la mano de un pariente como el Rey de Nápoles, en tanto que se envía un Garibaldi á su reino! ¡De cuando acá es propio de un caballero vender la heredad de sus mayores, la casa de sus padres, y atacar en cambio al débil, al anciano, al sacerdote, á un Papa, en fin que se llama Pio IX!

Y sin declaracion de guerra se le ha atacado; sin declaracion de guerra, diez contra uno se ha caído sobre su ejército, se le ha asesinado. ¡Gloria á los nobles hijos de la Iglesia, héroes en la tierra, mártires en el cielo.

Esto, señores, digamos la verdad, ¿cuando se ha visto en el mundo? En los siglos bárbaros no se hizo mas; Atila no hizo tanto. Ciertamente que Atila llevaba en una mano la espada y en otra la tea; pero Atila habia declarado antes la guerra al mundo; pero Atila se detuvo ante el Papa San Leon. ¡Ah, señores diputados! No deshonraré yo la memoria del Rey bárbaro comparándole con el rey caballero. (Murmulló).

Hay, segun veo, amigos del rey caballero; se me dice que sí: me alegro; he dicho mal, me entristezco. Son amigos, pues, del que ha hollado el derecho de gentes, del que envía á Garibaldi; á Sicilia, y entonces finge condenar á Garibaldi; del que sin declaracion de guerra asesina al ejército de Lamoricière; del que bombardea á Ancona; del que, cuando su pariente el rey de Nápoles está en la agonía, sin declaracion de guerra también saca la espada, no para defenderle, sino para herirle. A los amigos del rey caballero no les envidio la gloria de esta amistad.

Yo, señores, que respeto las opiniones de todos, tengo derecho para que se respeten las mías; llevo algo aquí dentro (señalando al corazón) que me hace estar satisfecho y casorgulloso; yo vine aquí por conciencia arruinando á mis hijos, sin sombra alguna de am-

bicion; ya hablo ahora solamente á impulsos de la conciencia; este testigo incorruptible me da testimonio de que cumplo con mi deber, y esto me basta.

Por lo demás, señores diputados, hé aquí en dos palabras la situacion del Papa. Al Papa le ataca Víctor Manuel y le defiende Napoleon.

Napoleon tiene un ejército en Roma, pero la espada de Francia es sin duda muy corta, puesto que solo puede defender los muros de la santa ciudad; á la vista de los franceses, se apoderan los sardos de los Estados del Papa, de los Estados que los pueblos católicos de muchos siglos acá le han, digámoslo así, formado y defendido. Víctor Manuel está ahora ocupado caballeramente en Nápoles para acabar con el rey, su pariente, y para lograr una corona por medio de una votacion libre, como es de suponer; pero Víctor Manuel volverá; el conde Cavour, á la vuelta de seis meses, espera estar en Roma. Tal es la situacion del Papa, y puesta en ella el vicario de Jesucristo en la tierra, el santo defensor de Europa del derecho contra la fuerza, dirigiendo su voz á todos los católicos del mundo, pide que le auxilién por los medios que están á su alcance, que le auxilién á él el Vicario de Jesucristo; á él, que defendiendo el catolicismo defiende la luz del mundo, y al defender su derecho de príncipe, defiende el derecho de todas las potestades de la tierra. Despues de esto, y vuelvo á la pregunta que hice al principio de mi discurso, ¿debemos responder á este santo llamamiento? Dije y repito que sí, porque somos católicos; y dije también, repito, que sí, por altas razones de honor y conveniencia.

Yo no sé donde leí ó á quien oí, que España podria hacer sacrificios si se tratase de su honra; y al oírlo ó leerlo, se me ocurrió lo siguiente: Si mañana el marroquí, cosa que no es de esperar ó de temer, infiel á la palabra empeñada, insultase de nuevo en los muros de Ceuta el honor de España, ¿no os indignaríais todos, y á seros posible, no tomaríais las armas para vengar el ultraje? ¿Y esto por qué? Porque Ceuta es de España. Pues bien: yo pregunto, y no me interrumpais hasta concluir: ¿que es Roma? ¿Es una ciudad que nos es extraña? Ah, no. Roma está en Italia, pero Roma pertenece al universo; Roma no es de Nápoles ni de Cerdeña; Roma es de todos los católicos del mundo.

El Papa es Pontífice y rey, y es rey porque es Pontífice; porque en el mundo, señores, solo se puede ser ó rey ó súbdito; y el que es rey en lo espiritual de 200 millones de católicos, no puede ser súbdito de nadie. Por eso, pues, os hemos dicho, no que el poder temporal fuese de institucion divina, sino que era como institucion providencial; y la razon de todos los católicos hace siglos que ha proclamado el poder temporal necesario para que el sucesor de los apóstoles pudiera cumplir libérrimamente su santísima mision.

Ahora, bien, señores: los españoles tenemos como tales una patria, una corte, una reina: como católicos, pertenecemos á un pueblo mucho mas numeroso, que está esparcido por las cinco partes del mundo: tenemos como tales una corte también, que es Roma, un rey en lo espiritual, que es el Papa.

Por consiguiente, el que ataca á Roma, ataca á lo que es también nuestro; el que ofende al Papa, nos ofende á nosotros, porque es en lo espiritual nuestro rey..... Consideradlo, señores diputados: ó somos ó no somos católicos. Roma es la patria comun de todos los que creen en Jesucristo; es por consiguiente nuestra patria. Consideradlo bien, ministros de una nacion católica y de una reina piadosísima.

La fé nos obliga á auxiliar en cuanto podamos al Papa, á nuestro Padre comun. También nos obliga el honor, ya lo habeis visto; y

hay otras consideraciones además que por sí solas pudieran obligarnos.

¿Qué os parece, señores, de lo que está pasando en Italia? Ese nuevo derecho de gentes que allí se trata de introducir, ¿qué os parece? ¿Que tal os suena la teoria de las anexiones? ¿Que tal la apologia del regicidio? Garibaldi también tendrá amigos: acabo de oír que sí. Pues bien Garibaldi y en nombre de Víctor Manuel que es rey, ha declarado sagrada la memoria de Milán, y aun se dice trata de levantar un monumento al regicida. Los reyes de Europa deben estar de enhorabuena: á la sombra de ese monumento crecerán sus asesinos.

Pero dejemos á Garibaldi y á sus amigos, que es extraño que lo sean, siendo monárquicos, de un hombre que eleva á la categoría de virtud lo que el género humano ha calificado siempre de crimen nefando; dejemos á Garibaldi, y digamos que existe hoy gran riesgo de que se haga bajar de su trono de rey al Papa Pio IX. Voy á decir, á propósito de esto, una cosa que acaso aparezca extraña á algunos; pero si estos se sienten tentados á sonreír, contengan sus sonrisas por ahora, esperen un poco de tiempo, que ó mucho me engaño, ó el destronamiento del Papa como rey ha de ser el principio de una inmensa revolucion que nos hará llorar á todos. Creo yo firmemente que la monarquía del Papa, al caer arrastrará detrás de sí, tarde ó temprano, á todas las monarquías de Europa.

El estado de Nápoles me sugiere otra consideracion, de suyo delicada; pero como el interés ni la fuerza pueden impedírmelo, la espondré lealmente.

Todos saben la tristísima situacion del joven monarca de Nápoles, á pesar de que se apresuró á seguir humildemente los amistosos consejos de su augusto aliado el emperador de los franceses.

El emperador de los franceses tenia un tío á quien llamó el mundo Napoleon el Grande. Este Napoleon se sentó en un trono que estaba vacío, pero no vacante; y bien le inquietase el recuerdo de los Borbones, á quienes aquel trono pertenecía, bien le empujara el remordimiento del crimen que cometió derramando en los fosos de Vincennes la sangre de otro Borbon, el último Conde, lo cierto es que aborreció cordialmente á los individuos de esta augusta raza, y hubo de fantasear que la Europa los olvidaria si dejaba de verles en ningún trono.

Resolvió, pues, destronarlos á todos, y como era omnipotente, los Borbones dejaron de reinar.

Hace poco reinaban tres Borbones en Europa; si la corona acaba de caer de la cabeza de Francisco II, solo quedará un Borbon reinando.

Ahora bien, señores: ¿habeis oido decir vosotros que soplaban malos vientos para una augusta raza? ¿Os acordais vosotros de que no ha mucho un general ilustre brindaba porque emtrambas orillas del Ebro fueran siempre españolas? ¡Ah, señores diputados! Yo creo que se está hoy luchando en Gaeta por el trono de nuestra reina, y por todos los tronos! Y si se me dice: ¿teneis miedo por ventura? Yo no tengo miedo, contesto, ni al génio de un hombre ni á la fuerza de ningún ejército. Hombre tan grande como Napoleon I tardarán en producirle los siglos; y él, con ser hombre que recorrió toda la Europa, y la dejó tan espantada como vencida, quiso venir á España, y en España sus ejércitos encontraron un sepulcro. No temo, pues, á la fuerza de estos, ni al génio de ningún hombre; pero temo la revolucion; á la revolucion que lucha hoy á cara descubierta en Italia, pero que está en todas partes; en Alemania, en Francia, en España; á la revolucion que vive entre nosotros, va tomando cada momento sus posiciones, y espera señal y ocasion.

Oídlo, señores, y no lo olvideis; el triunfo de la revolucion en Italia será, tarde ó tem-

prano, el triunfo de la revolucion en Europa. Aquella nubecilla de que os hable, temed, señores diputados, que no nos sumerja en un nuevo diluvio.

La sociedad europea está empujada por dos corrientes contrarias, la una que lleva hacia la religion, la justicia y la libertad, la otra que lleva hacia la impiedad, la fuerza y la tiranía.

Estas dos corrientes, ó digámoslo mejor, estos dos principios han luchado siempre, han luchado en todas épocas, pero en algunas solemnes se han dado grandes batallas.

En el siglo XVI el espíritu de rebelion prevaleció en algunos puntos de Europa, negó la autoridad religiosa y el hombre se hizo pontífice; en el XVII se aplicó el principio al orden civil y el hombre se declaró rey; la revolucion francesa, partiendo de estos principios, esa revolucion que no sé si tendrá amigos aquí, bien lo sabeis, fué la invasion del infierno en el mundo.

Ahora bien: esta revolucion de Italia es hija, hija legítima, de aquella revolucion. ¿Por qué no hemos de tener el valor de decir la verdad? ¿Por qué no hemos de decir que el espíritu de esa revolucion es enemigo mortal del catolicismo? Esa revolucion ataca á Pio IX, pontífice y rey: en el pontífice ataca á la fe católica; en el rey ataca á la monarquía.

Quisiera yo ser un mal profeta, señores; ¡y tanto como quisiera serlo! No puedo pensar sin dolor y casi sin lágrimas en la suerte de nuestros hijos, de nuestra patria; pero yo os digo que el triunfo de la revolucion en Italia será, tarde ó temprano, el triunfo de la revolucion en Europa, y entonces los que ahora rien no reirán; entonces muchos, muchos de los que rien golpearán su pecho pidiendo perdon á Dios de sus ceguedades. Aun diré mas: si hay alguno que ahora blasona de su amistad con el rey caballero; si alguno desea para España un patriota de la talla de Garibaldi; si es que llega á cumplirse su voto; si es que celebra en un festin el triunfo de la revolucion, bien podrá leer escritas ya en la pared las palabras misteriosas de que nos habla la Escritura. Los que en España están mas avanzados en ideas, serán los batidores de la revolucion; pero la revolucion andará mas que ellos, y les pasará por encima. Esto podrá no ser profecía, pero será verdad.

Ahora bien, señores diputados: ya teneis espuestas algunas razones en apoyo de la proposicion que hemos presentado en interés de una causa santa, y en interés de vuestra propia gloria. Conozco por lo demás que las dificultades de los tiempos son gravísimas, azarosísimas las circunstancias; pero bien echareis de ver, señores ministros, que la proposicion, tal como es en sí, bien entendida, no hace mas espinosa ni mas difícil vuestra posicion.

Dice: «Interpretes de los sentimientos católicos del pueblo español.» Es decir, todos nosotros, porque yo debo creer que cuantos se sientan en estos bancos son católicos, «ofrecemos nuestro apoyo al gobierno.» Esto, señores ministros, no os puede ser desagradable «á fin de, que respondiendo al llamamiento echo por Su Santidad, protejan y defiendan por cuantos medios estén á su alcance al Vicario de Jesucristo en la tierra.» Nosotros no os decimos que declareis guerras, que enviéis ejércitos; nada de esto decimos; nosotros decimos solo que como católicos, como caballeros, como españoles, estais obligados á defender la causa de la religion, la del orden social; nosotros solo os pedimos que la defendais en cuanto os sea posible. Si no os es posible hoy tal cual determinacion enérgica, es claro que habrá que resignarse: si se puede tomar mañana, se tomará: pero hoy y mañana y siempre haced lo que esté á vuestro alcance. Esto no os lo pido yo, que aunque católico viejo, han dado algunos inocentes en llamar neo; esto os lo pide El Papa, á quien

supongo yo que no llamareis neo; El Papa vuestro Padre, el Vicario de Jesucristo, es el que os grita: «Auxiliadme en cuanto podais.» Auxiliadle, pues, y estad ciertos del apoyo de las Cortes españolas.

Creo, pues, señores diputados, que el gobierno no puede tener inconveniente ninguno en que tomeis en consideracion la proposicion que hemos presentado.

(Se concluirá.)

SECCION DE NOTICIAS.

Madrid 27 de octubre.

Una carta de Tetuan cuenta, que cansados muchos de los moros nobles de Tetuan, de tener á sus mujeres é hijos viviendo entre las tropas de rey acampadas cerca de Tetuan, se presentaron á Muley-Abbas y le hicieron presente que se veian en la necesidad de establecerse en otra poblacion, si los españoles no evacuaban á Tetuan. El califa les contestó: «Id á Tetuan y permaneced allí tranquilos, que la hidalgua de los Españoles es vuestra mas segura garantía. La desocupacion de Tetuan está mas próxima de lo que se cree: dos millones de duros vienen de Fez: con ellos, y otros tres millones que el emperador mi hermano negocia actualmente con la casa de Roschild en Lóndres, se completará el segundo plazo de la indemnizacion de guerra; lo demás no es dado á vosotros conocer: ya os he dicho: id pues á Tetuan y vivid tranquilos.»

—Las correspondencias de Turin indican que tan pronto como se consume oficialmente la anexion de Nápoles, se hará una quinta de 400,000 hombres en toda la Italia, esperándose tener para la primavera 300,000 hombres en línea. El ejército de Garibaldi será regularizado y suministrará los cuadros de los nuevos regimientos. Si el Austria se decide á obrar, se cree que atacará bruscamente y despues de una intimacion en breves plazos.

—Dicese que una vez Víctor Manuel en Nápoles, y antes de proseguir las operaciones militares contra Gaeta, propondrá á Francisco II que abandone sus Estados mediante una indemnizacion.

—Aunque sin pretender hallarse bien informado el corresponsal de *La Epoca* en Turin, explica en estos términos las gestiones que en estos momentos se hacen en las altas regiones gubernamentales para el arreglo de los asuntos de Italia. A consecuencia, dice, de las activas negociaciones que han precedido á las entrevistas de Coblenza y de Varsovia, las potencias del Norte habrian conseguido hacer aceptar á la Francia y á la Inglaterra la idea de un congreso para el arreglo de las cosas de Italia, y como primera base de esta accion de la Europa, una suspension de las hostilidades en el reino de Nápoles. El emperador Napoleon habria significado su enérgica voluntad en este sentido al gobierno sardo, y como consecuencia de sus amonestaciones, anoche (el 20) se habria expedido un correo al rey Víctor Manuel para que difiriese su próxima entrada en la antigua capital del reino de las Dos-Sicilias.

EL CORREO.

Ya se tienen noticias de todos los pueblos de la provincia acerca del resultado de las operaciones electorales para la renovacion de los Ayuntamientos. En los pueblos de Muro, San Juan, Son Servera y Escorca, y en el segundo distrito del de San José en la isla de Iviza no ha podido celebrarse la eleccion por no haber concurrido electores en ninguno de los dias señalados para la eleccion.

En la estraccion celebrada ayer en Madrid de la lotería primitiva salieron premiados los números siguientes:

17, 19, 20, 67, 66.

Ayer tarde dos caballeros que se paseaban tranquilamente por el Borne fueron heridos de una pedrada que les arrojaron unos muchachos que se divertian en apedrearse. Este inocente pasatiempo es el pan de cada dia para esos enjambres de pilletes que al anochecer suelen tomar las inmediaciones del paseo para teatro de sus travesuras. Y hay municipales!

SECCION COMERCIAL.

Embarcaciones fondeadas en el puerto de Palma.

Dia 5.—De Aguilas en 4 dias laud Jóven Antonio, de 60 ton., pat. Estevan Gimenez, con 6 mar., 2 pas. barrilla y esparto.

De Canarias en 22 dias polacra goleta Aurora, de 98 ton., pat. Francisco Oliver, con 9 mar., 1 pas. y barrilla.

De Wistervik en 25 dias bergantín Tirus, de 247 ton., cap. C. G. Hallgrenson, con 11 mar. y cargo tablonos.

De Alicante en 5 dias laud Jóven María, de 47 ton., pat. Francisco Felany, con 6 mar., 3 pas. y cargo trigo.

Embarcaciones despachadas.

Dia 5.—Para Mahon laud S. Telmo, de 14 ton., pat. Juan Pujol, con 3 mar., 1 pas. y efectos del telégrafo.

Para Aguilas laud Carmen, de 49 ton., patron Juan Bautista Jofre, con 6 mar., algarrobas y efectos.

Para Valencia laud S. Ramon, de 60 ton., patron José Alberty, con 6 mar., 1 pas. cerdos y efectos.

Para Mahon laud Trinidad, de 66 ton., patron Melchor Alorda, con 6 mar., 1 pas., vino y efectos.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

San Rufo obispo.

Por todo lo que va sin firma.

El Srio. de la redaccion.—Juan Villalonga.

TEATRO DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

(4.^a quincena.—Funcion 2.^a)

Miércoles 7 de noviembre. Se pondrá en escena dos de las mejores producciones del distinguido poeta D. Tomás Rodríguez Rubí.

4.^o—La comedia en 3 actos original y en verso, titulada.

El Arte de hacer fortuna.

Baile nacional.

2.^o—La comedia en un acto original y en verso.

DE POTENCIA A POTENCIA.

La primera dirigida por D. C. Guerra.

La segunda por D. L. Lugar.

A las 7.

Entrada general 2 rs. Al Paraiso 12 es.

Mañana se repetirá *D. Juan de Serrallonga* en vista del brillante éxito que obtuvo el lunes.

Se ensayan las siguientes comedias: *Don Tomas* y *el Pilluelo de Paris* que se ejecutarán á beneficio de la 1.^a dama jóven D.^a Julia Santigosa el próximo sábado.

SECCION DE ANUNCIOS.

Vapores-Correos de A. Lopez y compañía.

SERVICIO DE GRAN VELOCIDAD

EN COMBINACION

con los ferro-carriles de Madrid y Paris.

VIAJE DE ALICANTE A BARCELONA Y MARSELLA.

Salida de *Alicante* todos los Miércoles á las 11 de la mañana.
Llegada á *Barcelona* „ „ Jueves á medio día.
Salida de „ „ „ „ á las 4 de la tarde:
Llegada á *Marsella* „ „ Viérnes por la mañana.

REGRESO.

Salida de *Marsella* todos los Mártes á las once de la mañana.
Llegada á *Barcelona* „ „ Miércoles por la mañana.
Salida de „ „ „ „ á las 5 de la tarde.
Llegada á *Alicante* „ „ Jueves por la tarde.

VIAJE DE ALICANTE A MÁLAGA Y CADIZ.

Salida de *Alicante* todos los Sábados á las once de la mañana.
Llegada á *Málaga* „ „ Domingo por la mañana.
Salida de „ „ „ „ á las cinco de la tarde.
Llegada á *Cádiz* „ „ Lunes por la mañana.

REGRESO.

Salida de *Cádiz* todos los Mártes á las 5 de la tarde.
Llegada á *Málaga* „ „ Miércoles por la mañana.
Salida de „ „ „ „ á medio día.
Llegada á *Alicante* „ „ Jueves por la tarde.

VIAJE DE ALICANTE A BARCELONA.

Salida de *Alicante* todos los Viérnes á las 11 de la mañana.
Llegada á *Barcelona* „ „ Sábados á medio día.

REGRESO.

Salida de *Barcelona* todos los Domingos á las 11 de la mañana.
Llegada á *Alicante* „ „ Lunes por la mañana.

SERVICIO DE VERANO
DESDE 4.º JULIO DE 1860.

BILLETES DIRECTOS
ENTRE FRANCIA Y ESPAÑA.

Los pasajeros deben hallarse á bordo con sus equipages media hora antes de la salida.

Los vapores *Madrid*, capitan Carricarte; *Alicante*, capitan Rivero; *Marsella*, capitan Lagier; tan acreditados por la exactitud y rapidez de sus viages, son los que prestan este servicio.--Las cámaras son cómodas y lujosas, y las señoras son atendidas por camareras.

Los Sres. Pasajeros y cargadores podrán adquirir mayores informes en
Madrid....Escritorio de D. Julian Moreno. Despacho central de los Ferro-carriles, Alcalá, 30.
Alicante... „ de A. Lopez y Compañía y Agencia de D. Gabriel Ravello.
Barcelona. „ de D. Daniel Ripol y Compañía.
Marsella.. „ de D. Emanuel Olivier y despacho Plaza Real.
Málaga.... „ de D. Luis Duarte.
Cádiz..... „ de los señores Abarzuza hermanos.

Aviso á las Señoras.

En la calle del Sagell núm. 40 tienda de Bartolomé Cortés hay un buen surtido de bordados á mano de última novedad procedentes de París como son: cuellos con puños y sin ellos propios para la estacion, vestido de bautizo y gorritas, pañuelos para mano, tiras anchas y estrechas, puntillas de todas clases, entradores y otros varios géneros todo á precios baratísimos.

Malvasia superior.

Se vende en la plaza de Cort al lado del despacho de la Administracion de loterías, á 10 reales botella.

Alquiler.

En la calle de los Olmos núm. 78 hay una casa zaguán para alquilar con todas las comodidades domésticas; dará razon de su dueño el carpintero que vive al lado de dicha casa.

Sombreros de última novedad para Señoras.

Se acaba de recibir un buen surtido de dicho artículo procedentes de las principales fábricas de París, como tambien aderezos, medios aderezos, alfileres, brazaletes, abanicos de pluma propios para teatro, portamonedas, cigarrerías, navajas, tigras, cortaplumas y otros muchos artículos de utilidad y elegancia. Se hallará en la calle de Sto. Domingo núm. 22 á las novedades.

Ebanisteria de Miguel Mir.

En este establecimiento, antes situado á la esquina del callejon de S. Nicolás y ahora frente la entrada que pasa y conduce á la pescadería nueva, hay de venta un gran surtido de cómodas, camas, sofás, sillas, mesas y otros géneros de varias clases, en cuya confeccion se ha procurado conciliar la novedad y el buen gusto con la mayor baratura. En el mismo establecimiento se harán los muebles que se le encarguen á precios módicos y convencionales.

Aviso.

En esta imprenta darán razon de quien tiene para vender plantales de almendros buenos para trasplantar á 5 y 6 sueldos uno.

El Aguila.

Gran Bazar de confeccion y prendas hechas frente la cuesta nueva de la pescadería.

Abundante y variado surtido de géneros de la mas alta novedad en los que se encuentra el muy superior Valentine que tan rico hace en paletó y raglan.

Chinchillas, castores lisos, rayados y con muestras, edredones y astracanes.

Novedades para pantalones.

Patenes, felpas, casimires, cueros, satenes y astracanes.

En chalequería.

Rico surtido de cortes estrangeros, felpas, casimires, acolchados, matalaces y muleyes.

Seccion de prendas hechas.

Sacos chaqués de última novedad de 110 reales á 210 muy bien forrados y acolchados.

Idem id. de chinchilla y castores de 210 rs. hasta 300.

Lebisachs paño negro y mezcla en todas medidas y buen forro y acolchados de 110 á 180 rs. Idem de castor, edredon y chinchilla de 210 á 400 reales.

En raglanes.

De paten felpa lisos y rayados de 120 á 210 rs. De chinchilla, castor y edredon de 250 á 500 rs. Inverneros de castor, paño y chinchilla de 500 á 400 rs.

En pantalones.

De paño colores con franja y sin ella de 40 á 50 reales.

De paten, cuero, terciopelo de lana y felpa de 60 á 120 rs.

De saten negro muy finos y fuertes, de 50 á 120 rs.

En chalecos.

De paten, castor, paño, casimir y otras telas de última novedad bien forrados y acolchados, de 24, 30, 40 y 50 rs.

De muley, casimir, matalase y felpas, todos en clase estrangera, de 60, 70, 80, 90 y 120 rs.

En chaquetas acolchadas propias para los trabajadores.

De paño mezcla, negro, café y otros colores, de 50, 70 y 80 rs.

De castor y edredon liso y rayado de 90, 100 y 120 rs.

Sacos cazadores de mucho abrigo, de 80 á 120 rs.

Y la muy elegante y graciosa chaqueta *marselles* muy propia para montar desde el precio de 80 á 350 rs.

Novedades para señora.

Abrigos de paño, castor chinchilla y valentina de 120 hasta 400 rs.

Venta.

Se saca en venta una pieza de tierra sita en el término de la villa de Calviá y de extension de 74 cuarteradas olivar y algarrobos: en la redaccion de este periódico, darán razon á quien quiera arrendar su su.

Editor responsable.—D. Juan Garcia de Paredes.

PALMA.

IMPRESA DE LA V. DE VILLALONGA.
Cerca del Correo.

P. O. L. E.
Juan Villalonga